

# Joana D'Alessio

## La amistad es una elección libre que se renueva en continuación»

*En Argentina, primero fue productora y directora de documentales; también trabajó en publicidad y televisión, pero desde hace algunos años la vida profesional de Joana D'Alessio está centrada en los libros. Tras fundar Ralentí, editorial infantil de éxito, creó en 2021 Vinilo. Junto a Mario Libertella, el otro editor de este sello, publican, como diría Tamara Kamenszain, libros chiquitos de no ficción. Y es precisamente un libro chiquito lo que la ha hecho viajar desde Buenos Aires a Barcelona: D'Alessio ha venido a presentar PEQUEÑO TRATADO SOBRE LA AMISTAD (Tránsito), un breve ensayo maravillosamente ilustrado por Clau Degliuomini en torno a la amistad. A través de la narración de una serie de paseos por el bosque, paseos realizados cuando todavía la pandemia covid no había permitido la reapertura de locales, D'Alessio reflexiona sobre la amistad, sobre sus complejidades y sobre la belleza de ser una relación que escapa de cualquier estructura o legislación.*

Texto: JD Romero

***La amistad es pura elección,*** nos dice D'Alessio, y por tanto no tiene ningún otro fin que el estar con esa otra persona. Tampoco tienen otra finalidad que no sea el puro paseo las caminatas narradas, que, como las plantas del jardín de la autora, nos recuerdan esos aspectos de la vida que se renuevan cíclicamente, que no caducan y que no tiene otra finalidad que no sea simplemente ser.



**En los últimos años han aparecido distintos ensayos que repiensen el concepto de «amistad», que reflexionan sobre él y lo analizan. Así que la primera pregunta no puede ser sino de dónde surge la idea para este *Pequeño tratado sobre la amistad*.**

→ El libro lo escribí hace tres años. Por entonces, ya había escrito una novela y estaba trabajando en Vinilo, una editorial de no ficción que acababa de fundar, en 2021. Además, también tenía Ralentí, una editorial infantil que fundé años antes. Por entonces, yo estaba haciendo un taller de escritura con Leila Guerriero. A lo largo del taller, escribí varios textos largos que tenían cierta ambición, que querían ser algo más que un artículo largo. Lo que pasa es que, por entonces, los textos que yo había escrito de no ficción tenían un carácter muy autobiográfico, tan autobiográfico que no quería publicarlos, pues me parecían excesivamente personales y que, además, no solo me implicaban a mí. Por ejemplo, escribí y publiqué *Alguien a quien contarle todo*, un texto sobre maternidad que me gusta mucho, pero, releído ahora, me doy cuenta de que en él se dicen demasiadas cosas sobre mis hijas, sobre mi exmarido... Así que comencé a pensar en escribir sobre algo con lo que me sintiera más cómoda.

**Y así un tratado sobre la amistad en el que la experiencia personal es solo el escenario de fondo.**

→ Cierto y, además, la amistad era un tema que me interesaba mucho abordar. La sociedad está organizada alrededor de la familia y de la pareja. Esto se ve en literatura, porque desde siempre se ha escrito muchísimo sobre el amor romántico, pero ¿y la amistad? Es un vínculo que no está en el centro de la escena, ni de las reflexiones ni de la literatura, pero que es central. Para mí lo es y lo ha sido siempre, la amistad es un vínculo clave en mi vida. De ahí el libro.

**La amistad, además, es el único vínculo que no está reglado por ninguna institución y escapa de todo registro legal, como sí sucede con el matrimonio, la maternidad...**

→ A propósito de lo que comentás, el otro día releí el libro. Como comentaba, lo escribí hace tres años, así que quise releerlo en ocasión de su publicación en España. Quería tenerlo fresco, porque con el tiempo hay cosas que se olvidan. Y, sabés, una de las cosas que más me gustan de lo que apunto en el tratado es que a las amigas se las elige cada vez, es decir, las elegís cada vez que las ves y sigues considerándolas amigas. Esto es algo que me parece maravilloso. Con la pareja no funciona así: la elegís al inicio y después andás a ver cómo va y seguís adelante. Además, en la pareja se establecen toda una serie de compromi-

tos que socialmente tenés que cumplir y que, a veces, te hacen seguir adelante sin más. Si hablamos de los vínculos familiares, es todavía peor, porque hay vínculos que parece que no se pueden tocar. Con la amistad es diferente: la amistad es una elección libre que se renueva en continuación.

**Además, usted señala que la amistad no tiene que ver con el hecho de compartir gustos o intereses, sino sobre todo temperamento. ¿La amistad es el encuentro con la otredad?**

→ Por supuesto. En la amistad, me interesa el otro, pero no porque sea igual que yo. Porque lo que hace que te lleves bien con una persona es mucho más que una serie de intereses, es algo más delicado, más sutil; es un ritmo, es una forma de tratarse el uno al otro y de entenderse. Esta es una idea que le robo a Vivian Gornick y que encontré en *Apegos feroces*, libro que me interesó mucho y releí cuando escribí este tratado. En *Apegos feroces*, Gornick camina junto a su madre por Nueva York y, a través de esas caminatas, plantea una reflexión sobre los apegos. Creo que por esto también en mi tratado las caminatas tienen tanta importancia, vienen de Gornick. Y las caminatas me permitían desmenuzar los vínculos de amistad para así tratar de entenderlos.

**Por lo que se refiere a las caminatas, como la amistad, no tienen un fin. Simplemente son: no se sale para consumir o para ir a un lugar, simplemente se sale a caminar.**

→ Esto es algo hermoso. El hecho de las caminatas surge también del contexto: era la pandemia, así que estaba todo cerrado y solo se podía caminar. Pero, como decís, es algo especialmente bonito el caminar solo por caminar. El otro día hablaba con una amiga de cuánto nos gusta viajar y visitar ciudades, pero cada vez más una siente que las ciudades se han convertido en una especie de mercado: no podés hacer dos cuadras sin que haya un cafecito que te tienta, una cosita linda que querés ver en una vitrina... Ahora las ciudades funcionan así. Por esto, optar por la naturaleza está bien, porque significa romper un poco con esta lógica de mercado que se interrumpió durante la pandemia, cuando se paseaba en la nada, en el parque, en la naturaleza. En la editorial Vinilo, publicamos *El libro de las diatribas*, donde diez autores escriben contra algo. Uno de los textos es de Mariano Tentoni, que escribe contra lo útil.

**Incluida la utilidad de caminar.**

→ Ir en contra de lo útil me parece algo muy contracultural: es defender la posibilidad de hacer algo simplemente porque querés, no porque haya un fin en concreto. Y mantengo las amistades no para conservar determinados espacios sociales, simplemente porque quiero. Es pensar la amistad sin un fin en concreto. He estado leyendo, no sé si acá llegó, el nuevo libro de Tamara Tenenbaum: *Un millón de cuartos propios*. (Paidós, 2025). El punto de partida es el encargo que le hacen a Tamara de traducir *Un cuarto propio* de Virginia Woolf; haciendo la traducción, Tamara empieza a reflexionar sobre distintos temas que, luego, dan forma a *Un millón de cuartos propios*. Hay un momento del ensayo en el que reflexiona sobre cómo la lógica económica y de mercado se termina por trasladar a todos los ámbitos de la vida hasta el punto de que todo parece estar ligado a la conveniencia, incluso las relaciones personales.

### ¿Cree que la crisis económica ha reforzado esta lógica?

→ Es cierto que en Argentina la vida se volvió muy compleja por culpa de la crisis económica. La gente necesita plata porque no llega a final de mes. Esto es así.

### Cuando el estado abandona a los ciudadanos, ¿la amistad se vuelve una red de apoyo, un sostén?

→ Sin duda. Creo que esto es algo muy de nuestra época. Hace tiempo, mi mamá, que es socióloga y que fue feminista de la primera época, me decía que cuando me separé estaba sola, mientras que ahora la separación no implica soledad. Desde que me separé, yo me voy de vacaciones con una amiga y con nuestros hijos y formamos así una familia. En este sentido, la amistad funciona, como decís, como un sostén, sobre todo cuando el Estado falla. Esto lo veo mucho en los cuidados: nos ayudamos, nos acompañamos, nos cuidamos. Ahora tengo una edad en la que, como mis amigas, tengo todavía hijos menores y padres mayores. Hijos y padres necesitan de nuestros cuidados, por lo que nosotras, sobre todo las mujeres, estamos atrapadas entre las demandas de unos y de otros. La medicina ha avanzado y tiene un montón de recursos para alargar la vida, pero ¿qué tipo de vida y a qué precio? Y si el Estado no se organiza, ¿quién se hace cargo de los cuidados y las demandas de la edad? Son principalmente las mujeres las que están ahí haciendo esos trabajos de cuidado y no es fácil, hay que tomar decisiones difíciles, se necesitan recursos, no se llega a todo...

### En su libro, habla también de las plantas y las flores que planta y que ve crecer en su pequeño jardín.

→ Esto es algo también muy propio del tiempo de pandemia: por entonces, hubo un boom y la gente comenzó a comprar plantas para sus casas. Era una vía de escape y era una forma de pensar que, a pesar de todo, la vida continuaba. Las plantas simbolizaban el futuro y la vida en un momento en que no sabíamos qué iba a pasar, cómo iba a terminar todo.

### Leyéndola me acordé de May Sarton.

→ Sí, leí su *Diario de soledad*, donde nos habla de ella, que es una mujer anciana que se ha retirado a escribir y a cuidar sus plantas. Nos habla de la soledad y, en parte, en *Pequeño tratado sobre la amistad* yo también hablo de la soledad, de una soledad que se rompe con los paseos. De hecho, en el prólogo cuento que yo podía estar sola en mi casa cuidando mis plantas y escribiendo, pero para salir necesitaba pedir a mis amigas que vinieran conmigo. Yo creo que la época de la pandemia no la tenemos del todo elaborada; tuvo un efecto muy poderoso en cuestiones psíquicas, pero también cambió nuestro vínculo con las pantallas. Y la soledad, que para mí siempre había sido algo deseable y agradable, se volvió algo agresivo, difícil, árido...

**Bueno, porque en pandemia la soledad no era elegida, sino impuesta.**



→ Puede ser. La soledad vino como algo obligado. De todas maneras, estoy convencida de que hay un antes y un después de la pandemia: Nuestras maneras de relacionarnos y de entender la casa y la ciudad no es la misma, pero todavía no lo hemos pensado suficiente.

**Antes comentábamos la crisis económica y política que está pasando Argentina. Como editora ¿cómo está afectando al mundo de los libros?**

→ Es increíble la cantidad de editoriales y librerías que hay en Buenos Aires a pesar del contexto. Este año, se celebró la Feria de Editores Independientes, la FED. Es un evento anual de gran importancia. Es cierto que está la Feria del Libro, que es enorme y que dura tres semanas, pero en ella el protagonismo lo tienen las editoriales grandes. Las independientes podemos participar a través de distribuidores y compartiendo stand. Sin embargo, la FED es distinta: ahí estamos los editores con nuestro stand y vendiendo directamente al público. Este año, vino mucha gente y hubo muy buenas ventas. Lo que quiero decir es que, a pesar de que es una época muy difícil, a pesar de que el consumo ha bajado y es difícil vender libros, en la FED los lectores siguieron comprando. Además, hay que tener en cuenta que ahora hay una crisis de papel en Argentina: no se consigue con facilidad el papel que utilizamos para los libros de Vinilo; hay que buscarlo fuera o optar por otros papeles. Esto hace que el precio del papel aumente y, por tanto, el precio del libro. Así que no es fácil sostener un emprendimiento y pagar sueldos que sirvan a la gente para vivir, porque hay mucha gente que tiene sueldos que no le llegan para vivir. Con Vinilo, hemos tenido suerte.

**¿A qué atribuye esta suerte?**

→ Al hecho de que nuestros libros son chiquitos y esto los hace especialmente baratos. Además, tenemos estrategias para tener un precio competitivo. Nuestros libros son pequeños y lindos, por lo que resultan accesibles y la gente los compra muchas veces para regalar.

**Su editorial española, Tránsito, y hace algunos años Anagrama y Debate han apostado por el género breve para la no ficción y el ensayo. Da la impresión de que hay una tendencia y un interés en textos cortos de carácter ensayístico.**

→ Vinilo nace de la voluntad de editar libros pequeños y de no ficción para leer de una sentada, decíamos, de no ficción. A lo mejor hay una tendencia, la verdad es que tengo una especie de fetiche por lo pequeño y lo bello, por esto, Vinilo es como es y por esto

publicamos de esta manera. Además, el otro editor de Vinilo es Mauro Libertella, al que también le interesa la forma corta. Por ejemplo, tiene *Mi libro enterrado*, que es un libro breve sobre su padre. Yo recuerdo cuándo y dónde lo leí y recuerdo haberlo leído de una sentada.

**¿Este auge de lo corto tendrá que ver, en parte, por el tiempo frenético en el que vivimos: todo va acelerado y no hay tiempo para casi nada?**

→ Quizás sí. También es cierto que cuando aposté por lo breve lo hice pensando en desarrollar una marca editorial y darle una identidad. Son muchas las editoriales en Argentina, así que, si decidís abrir una nueva, tenés que preguntarte qué va a tener en particular. En 2021, me di cuenta de que era un buen momento para lo breve. Vinilo apareció cuando estábamos saliendo de la pandemia y a todos les costaba concentrarse, terminar un libro. Estoy recontenta cuando la gente me dice que llevaba mucho tiempo sin concluir un libro, pero que los libros de Vinilo los lee de inicio a fin, porque el hecho de ser breves los hace más accesibles, sobre todo para la gente no tan lectora. Uno de los objetivos que tenemos en Vinilo y que tengo también en Ralenti es de atraer a la gente que no es muy lectora, a los niños a los que no les gusta mucho leer.

**En España, durante la pandemia se vendieron sobre todo libros infantiles y se suele decir que el infantil es el mercado que más crece y menos pérdidas tiene, porque los padres, aunque ellos no lean, compran libros para sus hijos. ¿Pasa algo similar en Argentina?**

→ La situación es similar. Para un niño agarrar un libro, aprender a leerlo o mirar las ilustraciones es parte esencial de su desarrollo cognitivo. Y como decís, incluso en las casas donde no hay una biblioteca, hay libros para los niños. No puedo darte cifras concretas, pero sí puedo decir que Ralenti es una editorial que funciona. Eso sí, mientras con Vinilo lo que más vendemos son las novedades, en Ralenti tenemos unos hits muy concretos, es decir, en Ralenti siempre se venden los mismos libros, el efecto novedad no funciona tanto. Lo que funciona son las recomendaciones de los libreros, que muchas veces recomiendan libros publicados hace tiempo y que, por tanto, mantienen ventas.

**Se suele decir que es en la adolescencia cuando decae el interés lector.**

→ En Ralenti publicamos para lectores de hasta doce años. Tengo dos hijas de catorce años y me doy cuenta de que es muy difícil convocar al público adolescente. Por esto, Violeta, mi socia en Ralenti, y yo estamos pensando en crear un sello para este público adolescente y así publicar libros que puedan despertar y captar su atención.

**La literatura infantil no tiene todavía el reconocimiento de la literatura «de adultos». En otras palabras, la literatura infantil suele considerarse una literatura de segunda, aunque no lo sea. Usted tiene un pie en ambas literaturas y en ambos mercados. ¿Percibe esta desigualdad por lo que se refiere el reconocimiento?**

→ Ante todo, diría que, en realidad, la visibilidad y el reconocimiento lo tienen los autores, no los editores. Yo antes era productora y pasaba lo mismo: todo el reconocimiento iba al director, es su nombre el que se destaca. Dicho esto, Ralenti fue muy recibida cuando



empezamos y lo mismo Vinilo. Y si me preguntás sobre el reconocimiento, lo que puedo decir es que es algo que me tiene bastante harta. Es evidente que queremos que nuestras editoriales tengan visibilidad y es evidente que, como autores, queremos ser leídos, porque nadie quiere escribir y no ser leído. Pero, al menos en Argentina, el tema del reconocimiento es algo muy esnob y a mí como editora y como

escritora lo que me interesa es vender. Yo sé que lo que hago tiene calidad. Siempre he sido una persona muy autoexigente y sé que hago algo de calidad. Por tanto, no necesito que me reconozcan la calidad de los libros que hago. Lo que quiero es que se venda, porque el mercado editorial es muy difícil y necesito vender para poder seguir haciendo libros. Así que el reconocimiento me importa más bien poco. ■■■